

## Controles especiales para los motoristas en las calles de Barcelona

AGENCIAS  
Barcelona

La Guardia Urbana de Barcelona desplegará a partir de este fin de semana un operativo especial y específico cuyo objetivo es controlar y prevenir la conducción de motocicletas y ciclomotores bajo los efectos del alcohol y las drogas. La razón de ser de estos controles radica en el hecho de que de las 31 personas fallecidas en accidentes en las calles de la ciudad, 21 eran motoristas, por lo que el Ayuntamiento ha decidido implantar estos operativos especiales para reducir la elevada siniestralidad en este segmento de conductores.

Según fuentes municipales, los controles se podrán hacer todos los días, a todas horas y en cualquier punto de la ciudad. El intendente de la Guardia Urbana Josep Rayuela precisó ayer: "los operativos no serán tan aleatorios como hasta ahora, sino que se incidirá en ciclomotores y motocicletas por su fragilidad, superior a la de los turismos, y porque su conducción requiere tener todavía más plena capacidad de reflejos" que otros medios de locomoción.

Estos dispositivos específicos no implican un mayor número de agentes y controles preventivos de alcoholemia, ya que en el año 2008 se incrementaron en el 63%. De un total de 130.561 controles de alcoholemia o grogas realizados en 2008, 10.131 resultaron positivos, una cifra inferior a la de 2007, cuando fueron 10.560 los positivos registrados.

El año pasado, en Barcelona hubo 9.889 accidentes de tráfico (11.041 en 2007), en 4.568 de los cuales había implicadas motoci-

quetas y en 2.467, ciclomotores.

De las 31 personas que murieron en 2008 en accidentes de tráfico en la ciudad, 21 eran motoristas y el resto peatones.

Del total de accidentes en Barcelona, la alcoholemia positiva actuó en 558 como causa directa o inmediata y de éstos y en 192 casos estaban implicados motociclistas o ciclomotores.

## Derruir las casitas del Club Med en Cadaqués costará 7 millones

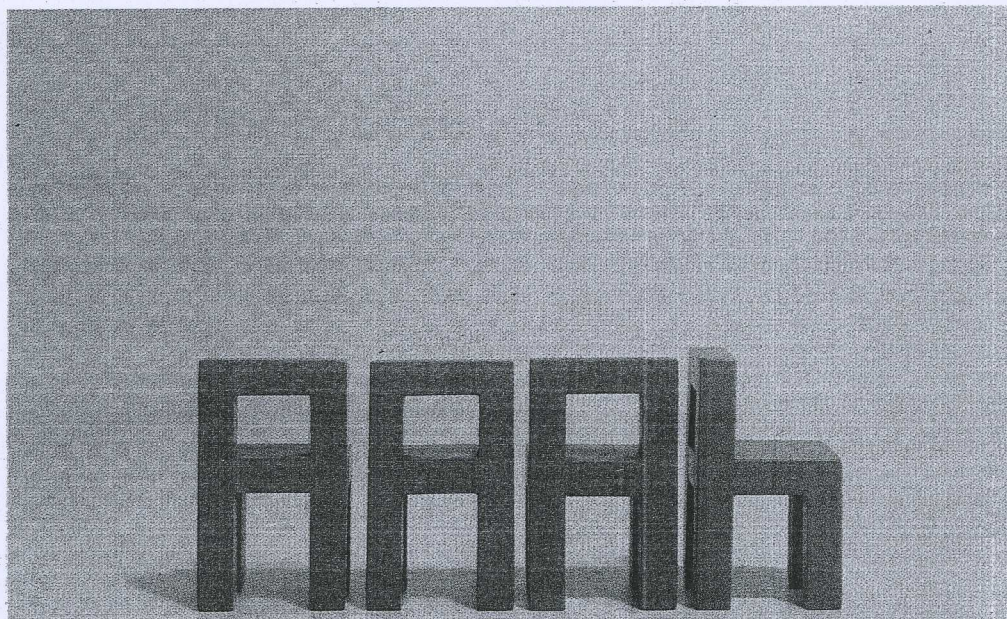
N. I., Girona

Después de cinco años desde que cerrara sus puertas y con más de un año y medio de retraso por trámites administrativos, la demolición de las 443 construcciones que aún quedan en pie en el Club Mediterráneo de Cadaqués (Alt Empordà) será una realidad en las próximas semanas.

La última fase de recuperación de los terrenos del parque

natural del Cap de Creus que actualmente ocupa la antigua ciudad de vacaciones se centrará en la demolición de los bungalós, los edificios de equipamientos, los espacios pavimentados y las calles. Sólo quedará en pie un edificio junto a la cala Culip que será reconvertido en mirador. Las obras comenzarán en abril, se alargarán durante un año y tienen un coste de siete millones de euros aportados por la Generalitat y el Mi-

nisterio de Medio Ambiente, anunciaron ayer en Cadaqués el consejero de dicho departamento, Francesc Baltasar, y la directora de sostenibilidad de Costa y Mar, Alicia Paz. Los trabajos se realizarán por el sistema de deconstrucción selectiva —casa por casa y con sistemas para proteger la vegetación— y afectan a una superficie de 4,5 hectáreas. En total, se calcula que se generarán 39.000 metros cúbicos de escombros.



*Aprenem a llegir,  
i a escriure,  
a compartir i a repartir,  
i a esforçar-nos.*

*No és hora d'aprendre  
a valorar el lloc  
que ocupen les mestres?*

Per l'Educació  
Generalitat de Catalunya  
Departament d'Educació  
som-hi

## Un joven de Palamós muere con síntomas de meningitis

N. I., Girona

Un joven de Palamós (Baix Empordà) de 18 años murió el miércoles en el hospital Josep Trueta de Girona con síntomas de meningitis y tras sufrir un choque séptico.

El joven comenzó a encontrarse mal el miércoles por la tarde y acudió a urgencias del hospital de Palamós. Desde allí fue trasladado al centro hospitalario de Girona, donde falleció a las pocas horas. Familiares, amigos, compañeros de clase y personas cercanas al fallecido han sido explorados por los médicos, ya que la meningitis se contagia de persona a persona mediante secreciones nasales o de la faringe y requiere un contacto estrecho. Puede presentarse a cualquier edad, pero es más habitual en niños de entre 1 y 5 años.